

HISTORIA

Héctor Mendoza Vargas¹

Introducción

El giro espacial de las Ciencias Sociales vuelve necesario la formulación de nuevos planteamientos y la creación de plataformas de análisis desde la Geografía y la Historia mexicanas. Por eso, la sección de Historia del nuevo Atlas Nacional de México sugiere la integración de nuevos enfoques y lecturas del territorio a través del uso del lenguaje cartográfico y, en particular, la selección de una serie de variables visuales que destacan las coincidencias y las diferencias; los cambios y continuidades del territorio mexicano.

Ante la necesidad de emprender nuevas investigaciones sobre las narraciones históricas y las lógicas geográficas, el mapa antiguo y el histórico se convierten en variables indispensables de esta perspectiva. Por eso la sección se abre con un grupo temático dedicado a las “Fuentes para la Geografía e Historia mexicanas” donde se sintetiza la difícil existencia y la localización de miles de documentos geográficos que son esenciales para la utilidad y legitimidad de la Geografía e Historia. Sigue el grupo temático dedicado al “Mundo mesoamericano y Nueva España, siglo XVI” que ofrece nuevos mapas sobre la compleja territorialidad antes y después de la expansión mexica. Al romper las temporalidades hacia atrás y hacia delante, detectan los dramáticos cambios sociales y culturales de las poblaciones, del ambiente; el avance e imposición religiosa; el colapso de la cohesión social y la ruptura cultural. Más adelante, otro grupo temático dedicado a la “Nueva España, siglos XVII y XVIII” examina el delicado proceso de la reestructuración a la consolidación de las nuevas actividades económicas, las desigualdades regionales, así como el surgimiento de las divisiones territoriales vigentes en cada época del Virreinato. Por último, el grupo temático del “México moderno y contemporáneo, siglos XIX y XX” señala el complejo cambio enfrentado para la construcción de un país nuevo ante el peso de las herencias geográficas de larga duración y el desafío constante de la modernización, con la adopción y adaptación de las nuevas tecnologías y las redes técnicas de interés comercial, político y cultural.

FUENTES PARA LA GEOGRAFÍA E HISTORIA MEXICANAS (I)

El mapa comparte con la documentación mexicana una serie de condiciones que es necesario señalar. En primer lugar, el mapa debe existir. Esto significa que es producto de una necesidad social o de una circunstancia cultural específica que le dio vida, es decir, es la propiedad esencial que justifica su existencia. En este sentido hay tantos mapas como necesidades humanas. Los mapas antiguos conservan en sus márgenes dinámicas territoriales de otras épocas, con caminos inéditos a la narración histórica y a las lógicas geográficas. Por eso, los mapas han venido a ocupar un lugar privilegiado en el llamado giro espacial de las ciencias sociales. Lo anterior es un enfoque novedoso para la geografía e historia de México que ahora se interesan por el análisis cultural de los territorios y por la ampliación de las formas para la construcción y el conocimiento del pasado.

Los mapas antiguos no siempre han estado en las condiciones adecuadas que permitan su preservación. Esto representa un desafío para México y merece atención. Para lograr su conservación a largo plazo, se requiere de ideas, técnicas y recursos que aseguren la subsistencia de la información de los mapas, que proviene de remotos orígenes sobre las territorialidades de lo que hoy es México y que es básica a la hora de integrar las partes del mosaico geográfico y escribir las biografías del territorio mexicano. El resguardo de la información asegura la variedad de formas de conocer el pasado geográfico y apunta hacia las preguntas más interesantes que abren una perspectiva filosófica de la geografía y de la historia acerca de su sentido y las orientaciones de su trabajo; las respuestas, a la vez, dan forma y contenido a la utilidad y legitimidad de su existencia como disciplina.

Respecto a la sobrevivencia, los mapas enfrentan una serie de peligros que pueden hacerlos desaparecer como el fuego o la humedad, los roedores e insectos, sin haber mostrado los secretos espaciales que una vez fueron trazados sobre el papel, la propia apropiación del mundo, la identidad cultural y las relaciones sociales, los antiguos espacios sagrados, sus límites metafóricos o de alta precisión, los antiguos ríos en las fronteras y los desaparecidos lagos, su profundidad y antigua extensión e itinerarios por las geografías reales (físicas) o imaginarias, así como la unidad territorial (su orden y las secuencias) y en una manera más amplia la relación de los grupos sociales con su ambiente.

¿Para qué sirve la clasificación y la ordenación de los mapas mexicanos? Muchas de las preguntas que podemos hacer al pasado de un territorio no tendrán respuestas porque no hay información y carecemos de los vestigios principales que permitan dirigir las hipótesis y los planteamientos, en una palabra la interpretación de las territorialidades, que es el paso más importante del trabajo con los documentos. Aquí se abre un mundo de posibilidades, tantas como intereses y miradas a los mapas de diferentes escalas y épocas. El mapa, desde la perspectiva cultural, es mucho más que una representación de puntos y líneas. El mapa concentra la visión del mundo de los pueblos, cada uno con sus propias creencias, ritos y mitos con remotos orígenes y una larga vigencia cultural. Por eso, es importante el cuidado de los mapas mexicanos que han llegado hasta el tiempo actual. La respuesta a esta pregunta apunta hacia la localización del mapa y la organización de los acervos o archivos mexicanos.

La organización de los archivos nacionales es esencial para cada país. Abiertos en las capitales nacionales, se articulan a través de una red de archivos estatales y municipales para coordinar los trabajos. En los archivos se conservan una amplia variedad de pruebas tanto de las intervenciones territoriales de los diferentes niveles de gobierno como el testimonio de la participación y resistencia cultural de los pueblos. Sucede en otras ocasiones, no pocas veces, que los documentos están en poder de las propias comunidades (campesinos, indígenas y ejidatarios) por mucho tiempo y no están dispuestas a que sean sustraídos por ningún motivo.

Los planteamientos anteriores, apuntan directamente hacia la reflexión sobre la vida de los mapas mexicanos y su ineludible registro de la vida cultural, social, política y económica de México. Por tanto, están abiertos a nuevas preguntas hacia el pasado y el presente, pero sobre todo hacia el futuro de los mapas mexicanos. Los resultados entregados en las tres hojas sobre las fuentes para la geografía y la historia, nos alertan sobre los olvidos y los riesgos que enfrentan los mapas mexicanos. Su desaparición atenta contra los rasgos esenciales de la geografía mexicana, por lo que es impostergable integrar a los mapas como parte del patrimonio cultural del país, como lo ha sugerido Miguel León-Portilla.

Bajo una perspectiva histórica, el mapa es una fuente documental de primer orden para la geografía. Por un lado, es un documento producto de la invención e investigación histórica. Entonces se denomina mapa histórico. En este caso, los atlas históricos son un magnífico ejemplo de la producción editorial que integra una colección de mapas temáticos, con una propuesta de temporalidad y de la espacialidad objeto de estudio. Son mapas que dominan un lenguaje cartográfico con diferentes grados de sofisticación por el uso de las variables visuales. Por otro, el mapa desafía el paso del tiempo, como cualquier fuente histórica, para sobrevivir. En este caso, se denomina mapa antiguo y se convierte en una pieza que cobra importancia únicamente a la hora que es interrogada de manera novedosa y, dentro de sus marcos, entrega los secretos de la vida humana, las inquietudes, los anhelos, los miedos o las ideas que es importante conservar.

Fuentes novohispanas de tradición indígena, coloniales y modernas (H I 1 ; H I 2 ; H I 3)

En este primer grupo temático de las fuentes para la Geografía y la Historia mexicanas se presentan tres hojas. La primera hoja abre con un mapa donde se ha integrado la información de las pinturas de las Relaciones Geográficas del siglo XVI. Conocidas como fuentes novohispanas de tradición indígena y ordenadas por Felipe II, forman un corpus documental con los conocimientos de la naturaleza física y humana de una amplia extensión de los territorios de México. Las pinturas tienen su origen en una Instrucción compuesta por 90 preguntas y fue enviada a América por el cosmógrafo Juan López de Velasco (1577). Las respuestas se recibieron entre 1578 y 1585, procedentes de los diferentes pueblos novohispanos. Actualmente, tales relaciones geográficas se imprimieron entre 1983 y 1989 por la imprenta de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 10 volúmenes y es la fuente que hemos consultado. El número de Relaciones Geográficas que aún se conservan es de 167, de las cuales 54 se refieren a Yucatán, 33 a México, 33 a Antequera, 17 a Michoacán, 15 a Tlaxcala, 13 a Xalisco y 2 a Guatemala. En total hay 69 imágenes o pinturas integradas a las relaciones geográficas. El mapa tiene una gráfica que integra la producción de estos materiales entre 1570 y 1585. Como se ve, la elaboración de las relaciones de Madrid se desvanece en 1578 cuando inician las de América, como lo confirma el caso de la Nueva España y la corona española redirige su atención hacia las tierras americanas con el clásico método de obtención de información a distancia. Esta hoja integra dos ejemplos de pinturas. Una de Texupa de 1579 y la otra de Huaxtepec de 1580. Ambos documentos, entre otros, cuentan con estudios modernos y novedosos sobre la interpretación de este tipo de mapas antiguos.

En la segunda hoja se han integrado los datos del número de mapas que hay del mundo colonial. Se han diseñado mapas con esta información con el desglose en cada entidad federativa y con una larga temporalidad. Para eso, se ha realizado una primera selección de los principales archivos con mapas de la ciudad de México. El Archivo General de la Nación es el más importante, desde luego, para la Colonia porque cuenta con una larga trayectoria en el resguardo de documentos esenciales para la identidad mexicana. Los mapas antiguos cuentan la *otra historia* y atrapan la *otra geografía*, es decir la historia secreta del territorio novohispano, hoy bajo el resguardo del imponente Palacio de Lecumberri de la capital.

Para el caso del catálogo de ilustraciones del Archivo General de la Nación, los datos están ordenados para cada imagen de acuerdo con la división política actual y es la que hemos adoptado también en la construcción de los mapas de esta hoja, también indican el año, el nombre geográfico, la escala y el autor o autoridad colonial que firma el documento. La validez de esta fuente y la precisión de las referencias que registra fueron suficientes para proceder a una cuidadosa revisión de cada uno de los volúmenes del catálogo para detectar e integrar en una base numérica cada uno de los mapas y planos que se encuentran en los expedientes de las inagotables series documentales de este acervo en dos periodos. Uno que concentra la información de los mapas de 1500 a 1600, que es el que abarca el momento de la Conquista, avance de la dominación española sobre los antiguos territorios mesoamericanos y preparación hacia las tierras del septentrión. Otro mapa para el periodo siguiente, de 1600 a 1810, comprende el complejo proceso de la dominación del territorio hasta alcanzar su máxima extensión y control de la frontera norte, la California y aún más allá por la costa del Pacífico. Esta hoja se acompaña del mapa de Tepeji del Río, en el actual estado de Hidalgo.

La tercera hoja concentra las fuentes del México moderno y contemporáneo que se localizan en la mapoteca Manuel Orozco y Berra. En este archivo, ubicado en un majestuoso edificio colonial de Tacubaya, se localizan

las colecciones de mapas más importantes del país y, por su cantidad, también de América Latina. En total hay cuatro mapas a la misma escala. El primero con la cantidad de mapas de la Colección General, por entidad federativa, del periodo 1867 a 1950. En total suma la existencia de casi cuarenta mil mapas en todas las direcciones de la República Mexicana. El segundo mapa registra la cantidad de mapas de la colección que logró reunir Manuel Orozco y Berra (1816-1881) de forma personal a lo largo de su vida. No sin dificultades, la colección privada de este geógrafo e historiador ha llegado casi intacta hasta ahora y adquiere un carácter especial por su variedad, alcance temático y rareza de sus piezas. Para su conocimiento, él mismo publicó una guía en 1871, denominada *Materiales para una cartografía mexicana*, una edición donde los mapas se ordenan de lo general a lo particular, es decir de las escalas pequeñas a las grandes, o sea de las grandes extensiones de los territorios a los de alcance local, además de otros temáticos: administrativos, eclesiásticos, militares, costeros, históricos y topográficos. El siguiente mapa se integra con información inédita del territorio mexicano. Una amplia colección de expedientes que integra el archivo técnico de la Colección General y que se compone de oficios y correspondencia; memorias, cálculos, cuadros, informes técnicos de los ingenieros e instrucciones para los numerosos trabajos de campo. En resumen, es el arsenal de los métodos y técnicas para la apropiación intelectual del territorio. Se acompaña este mapa con una gráfica que sintetiza el número de libretas de campo de los ingenieros con los datos precisos de las mediciones lineales y angulares, y croquis de las rutinas y campañas de trabajo de observación topográfica y astronómica. Por último, un mapa informa de las hojas proyectadas y las realizadas del proyecto a la 1:100 000 de la Comisión Geográfico-Exploradora. Se añade una gráfica que indica la cantidad de expedientes de los ingenieros de la Comisión Geográfico-Exploradora, concentrados en el archivo técnico de esta corporación. Esta comisión se distingue por el ciclo de investigaciones que por más de 35 años (1969-2004) han dirigido los especialistas desde los enfoques e interpretaciones modernas de la Geografía y la Historia mexicanas.

En conjunto, la primera lectura que destaca de estas tres hojas de las fuentes para la Geografía y la Historia mexicanas, es el comportamiento de los datos en el territorio. La idea de esta integración de la información, con la jerarquización y clasificación a través del procesamiento estadístico, ha resultado una novedad porque surgieron inéditos patrones territoriales de la información que abren nuevas preguntas acerca de la intervención y ordenamiento del territorio. Desde el punto de vista de la larga duración, hallamos en el mundo colonial una concentración de la cantidad de mapas en el área cultural denominada Mesoamérica. Esto coincide con las últimas características señaladas de la Geografía histórica de México. Este comportamiento de la información colonial aporta más elementos a la propuesta de Bernardo García Martínez sobre la consolidación de un espacio estructurado alrededor de la ciudad de México y la configuración de rutas hacia las costas desde los espacios centrales y serranos del altiplano. El control que tuvieron los nahua de esta área central a través de la organización del *altepetll*, como se sabe, paso al dominio de los españoles en similares condiciones y nada más reprodujeron el dominio de la misma área geográfica. La centralidad de la cantidad de mapas, según consta en la hoja de las fuentes coloniales, atestigua el peso de la geografía prehispánica, el paso de la ciudad de México conquistada a la ciudad de México conquistadora, entre 1519 y 1535 y la continuidad en la organización del territorio conquistado por parte de los españoles.

Este patrón espacial de la información geográfica, se rompe una vez conseguida la independencia mexicana. Con el nacimiento del Estado-nación, la información se dispersa por el nuevo territorio mexicano y hay una riqueza de información a través de la invención de los nuevos mapas, de diferentes escalas, distribuidos por todo el territorio mexicano. En este nuevo patrón de la información geográfica se observa que Chihuahua destaca como una entidad que concentra una alta cantidad de mapas producidos en el periodo de 1867 a 1950, lo que deja entrever la relación de los mapas con las actividades económicas al alza como la ganadería, la explotación forestal y la demarcación de los límites internacionales con los Estados Unidos. En el caso de Yucatán tal auge de mapas se vincula con el cultivo del henequén y la vida de las haciendas. El caso del estado de Veracruz es diferente, como en los tiempos de la Colonia, repite su posición como espacio privilegiado llevado a los mapas y como objeto de estudio de la geografía. Los mapas producidos en esa entidad, como las anteriores, se asocian primero a la vida marítima del Virreinato y del puerto de Veracruz como “puerta de entrada” tradicional de conquistadores, misioneros, comerciantes y aventureros. Luego, a la vida comercial, de las haciendas cafetaleras, la producción de ganado y azúcar y, más tarde, a los inicios de la exploración y la producción petrolera de la región.

Referencias bibliográficas:

H I 1. Fuentes novohispanas de tradición indígena

Acuña, R. (1982-1988), *Relaciones Geográficas del siglo XV*, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM, 10 Vols. México.

Acuña, R. (Ed., 1984), [Pintura de Texupa, 1579], *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Antequera*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México. Vol.3, Tomo II.

Acuña, R. (Ed., 1985), [Pintura de Huaxtepec, 1580], *Relaciones Geográficas del siglo XVI: México*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México. Vol.6, Tomo I.



¹ Departamento de Geografía Social, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México

Cline, Howard F. (1972), "The Relaciones Geográficas of the Spanish indies, 1577-1648", Robert Wauchope (Ed.), *Handbook of Middle American Indians*, University of Texas Press, Austin.

Cline, Howard F. (1972), "A Census of the Relaciones Geográficas of New Spain, 1579-1612", Robert Wauchope (Ed.), *Handbook of Middle American Indians*, University of Texas Press, Austin.

Cline, Howard F. (1972), "The Relaciones Geográficas of Spain, New Spain, and the Spanish Indies: An Annotated Bibliography", Robert Wauchope (Ed.), *Handbook of Middle American Indians*, University of Texas Press, Austin.

De la Garza, M., et al. (1983), *Relaciones histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán (Mérida, Valladolid y Tabasco)*, Universidad Nacional Autónoma de México. 2 Tomos. México.

Fernández Christlieb, F.; A. J. García Zambrano (Coord. 2006), *Territorialidad y Paisaje en el Altepeltl del Siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica-Instituto de Geografía, UNAM, México.

Fernández Christlieb, F.; G. Garza Merodio (2006), "La pintura de la Relación Geográfica de Meztitlán, 1579", *Secuencia*, Revista de historia y ciencias sociales, núm. 66, México.

Gruzinski, S. (1995), "Memorias por encargo", *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVII*, Fondo de Cultura Económica, México.

Morales Folguera, J. M. (2001), *La construcción de la utopía. El proyecto de Felipe II (1556-1598) para Hispanoamérica*, Universidad de Málaga, España.

Moreno Núñez, F. J. (2007), *La geohistoria de Oaxtepec a través de una pintura del siglo XVI*, Colegio de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México. (Tesis de Licenciatura en Geografía).

Mundy, B. E. (2000), *The Mapping of New Spain: Indigenous Cartography and the Maps of the Relaciones Geográficas*, The University of Chicago Press, Chicago.

O'Gorman, E. (1985), *Historia de las divisiones territoriales de México*, Editorial Porrúa. México.

Orozco y Berra, M. (1881), *Apuntes para la Historia de la Geografía en México*, Imprenta de Francisco Díaz de León, México.

Robertson, D. (1972), "The Pinturas (Maps) of the Relaciones Geográficas, With a Catalog", Robert Wauchope (Ed.) *Handbook of Middle American Indians*, University of Texas Press, Austin. Vol. 12.

Russo, A. (2005), *El Realismo Circular. Tierras, Espacios y Paisajes de la Cartografía Indígena Novohispana, Siglos XVI y XVII*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México.

H1.2. Fuentes coloniales

Archivo General de la Nación (1979), *Introducción a la serie: Catálogo de Ilustraciones (1 al 14)*, Centro de Información Gráfica, México.

Archivo General de la Nación (1979), *Catálogo de Ilustraciones*. Centro de Información Gráfica, Núm. 2 al 10, México.

Craib, R. B. (2000), "Cartography and power in the conquest and creation of New Spain", *Latin American Research Review*, vol. 35.

García Martínez, B. (2004), *El desarrollo regional y la organización del espacio, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM-Editorial Océano, México.

García Martínez, B. (2000), "La creación de Nueva España", *Historia general de México*, El Colegio de México, México.

León-Portilla, M. (1997), "La cartografía como patrimonio cultural", E. Florescano (Coord.), *El patrimonio nacional de México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Fondo de Cultura Económica, México. Tomo II.

Medina González, X. de G. (1995), *The Relaciones Geográficas of the Sixteenth-Century: Historical Background, Administrative Framework and the Role of the Indigenous Informants*, The University of Texas at Austin, Thesis (Degree of Master of Arts).

Moncada Maya, J. O. (2003), *La Geografía de la Ilustración*. Instituto de Geografía, UNAM. México.

Montes de Oca Vega, M.; D. Raby; S. Reyes Equiguas; A.T. Sellen (2003), *Cartografía de tradición hispanoindígena*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM- Archivo General de la Nación, 2 tomos, México.

Orozco y Berra, M. (1881), *Apuntes para la Historia de la Geografía en México*, Imprenta de Francisco Díaz de León, México.

Orozco y Berra, M. (1871), *Materiales para una cartografía mexicana*, Imprenta del Gobierno, en Palacio, México.

Pohl, J. M. D. (1994), "Mexican Codices, Maps, and Lienzos as Social Contracts", Hill Boone, E. y Mignolo, W. D. (Eds.), *Writing without Words. Alternative Literacies in Mesoamerica and the Andes*, Duke University Press.

Tait, A. M. (1991), *Cartography and Colonial Society. Maps of the Relaciones Geográficas of Mexico and Guatemala*, University of Wisconsin-Madison, Thesis (Master of Science: Geography).

Trabulse E. (1994), "Cartografía", en *Ciencia y Tecnología en el Nuevo Mundo*, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, México.

Trabulse, E. (1983), "La cartografía en la historia de la ciencia en México", *Cartografía mexicana. Tesoros de la Nación*, Archivo General de la Nación, México.

Velázquez, M. del C. (1980), *Cartografía novohispana*, San Ángel Ediciones, México.

H1.3. Fuentes del México moderno y contemporáneo

Antochiw, M. (1994), *Historia cartográfica de la Península de Yucatán*, Gobierno del Estado de Campeche, México.

Craib, R. B.; C. L. Brock (1999), *Guía general del Archivo Técnico de la Comisión Geográfico-Exploradora de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra*, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, Servicio de Información y Estadística Agroalimentaria y Pesquera, México.

Craib, R. B. (2004), *Cartographic Mexico. A History of State Fixations and fugitive landscapes*, Duke University Press, Durham.

García Martínez, B. (1975), "La Comisión Geográfico-Exploradora", en *Historia Mexicana*, núm. 96, abril-junio, México.

Mendoza Vargas, H. (Coord. 2000), *México a través de los mapas*, Instituto de Geografía, UNAM-Plaza y Valdés, México.

Mendoza Vargas, H. (1999), *Lecturas Geográficas Mexicanas. Siglo XIX*, UNAM, México.

Moncada Maya, J. O. (2003), *El nacimiento de una disciplina: la Geografía en México (siglos XVI al XIX)*. Instituto de Geografía, UNAM, México.

Nickel, H. J. (2003), *Kaiser Maximilians Kartographien in Mexico*. Vervuert Verlag, Frankfurt/Main (Bibliotheca Ibero-Americana: 96).

Orozco y Berra, M. (1881), *Apuntes para la Historia de la Geografía en México*, Imprenta de Francisco Díaz de León, México.

Orozco y Berra, M. (1871), *Materiales para una cartografía mexicana*, Imprenta del Gobierno, en Palacio, México.

Sáenz de la Calzada, C. (1969), "La Comisión Geográfico-Exploradora", *Anales de la Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y de la Tecnología*, N°1, México.

Traas, A. G. (1993), *From the Golden Gate to Mexico City. The U.S. Army Topographical Engineers in the Mexican War 1846-1848*, Office of History, Corps of Engineers and Center of Military History, United States Army, Washington.

Treviño Urquijo, M. C. (1974), *La Comisión Geográfico-Exploradora del Ministerio de Fomento y la carta general de la República Mexicana a la 1:100 000a 1877-1914*, Dirección General de Geografía y Meteorología, México.